

AÑO XXI.—NÚM. 6016

30 DE JUNIO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 30 de Junio de 1881.

LOS ESPAÑOLES
EN LA ARGELIA.

Todas las noticias que por diferentes conductos nos llegan del África francesa, están contestes en asegurar la sangrienta batida de que han sido objeto los españoles allí establecidos, de parte de los árabes de las montañas; ha sido un horrible ojeo en el que se han cazado las víctimas, ni más ni menos que si se tratara de fieras, ha habido despojos, tropelios, violaciones y asesinatos, acompañados ó precedidos de actos que la pluma se resiste á describir. Allí no se ha respetado ni la edad, ni el sexo; la ancianidad y la inocencia, víctimas también han sido en la general matanza.

La lascivia de aquellos salvajes como los instintos de ferocidad que distinguen á su raza, no han reconocido límites; las hordas de Atila no hubieron llegado á tanto. Las mujeres jóvenes han sido, como es con siguiente, el plato más codiciado en el horrible festín; algunas han llevado á nuestras playas, mutilados sus pechos y en un estado más lamentable; otras tras de tantos sufrimientos tuvieron por coronamiento de ellos la muerte. El infeliz que ayer llegó á nosotros á pedirnos una limosna, y á quien debemos estos apuntes, cuenta detalles que horrorizan. El mismo, á punto estuvo de encontrar la suya, y de la cual pudo escapar milagrosamente; él tuvo que echar las suertes, valiéndose de espantos para la adjudicación entre sus despojadores de las tres caballerías, que con un carro le servía para buscarse su modo de vivir, el vehículo le fué quemado; después le hicieron desnudar de todas sus ropas, hasta de la gorra y de las alpargatas, y aprovechándose de un momento oportuno en que los moros andaban en disputa sobre la repartición del despojo, se dió á correr hácia la sierra, esquivando milagrosamente la persecución y el fuego de las espingardas, resguardándose como podía entre las matas.

Cuenta también este desgraciado que los españoles, recelosos, ó con sospechas ciertas, pues que ya entre ellos no era misterio lo que se tramaba, se presentaron á las autoridades francesas en demanda de armas para defender sus vidas é intereses; pero donde creyeron encontrar la protección y amparo que pedían por la inminencia del peligro, solo hallaron una negativa absoluta y la más completa indiferencia á las súplicas de socorro.

No nos explicamos la causa de semejante conducta, digna de estrecha cuenta; pero si la Francia, ha podido desconocer un momento los deberes de la hospitalidad y del amparo que entre sí se merecen dos naciones que se llaman amigas, contra un enemigo común; la España debe exigirle allí donde corresponda. Seis mil españoles están clamando venganza; y los manes de las víctimas pidiendo están reparación de la sangre vertida. ¿Habremos de contentarnos con una satisfacción de pura fórmula, sin fé ni garantía para el porvenir? Será bastante á satisfacerlos una indemnización pecuniaria? La vida de nuestros hermanos no tiene precio; exijanse enhorabuena la devolución de los intereses robados; todas cuantas satisfacciones se quieran, ó se crean necesarias al honor y respeto que merece el nombre español; pero sobre estas y los intereses, un sentimiento de humanidad y un deber de santa justicia piden un ejemplar castigo para los asesinos, siquiera se amparen en su innato salvajismo, que á la vez que aplaque la vindicta pública sirva de caución provechosa para el porvenir.

CRÓNICA

Segun noticias, que hemos recogido, tanto oficiales como privadas, podemos asegurar que la salud pública es satisfactoria en toda España.

Por hoy, no hay motivo para suponer variación notable en localidades determinadas y son completamente exagerados y destituidos de fundamento los rumores de que se han hecho eco algunos periódicos.

Los detalles, que cada día recibimos, de la catástrofe de Argelia son horribles.

No dudamos que el Gobierno francés procurará el inmediato castigo y esterminio en las tribus rebeldes, tanto por su propia seguridad, como por dejar satisfecha una cuestión de humanidad, en que los desgraciados colonos españoles, han llevado la peor parte. Energía, actividad es lo que se necesita, no enfermaciones.

Hemos recibido el cuaderno 63 de la importante publicación, del señor Bércia, «Primer diccionario general etimológico de la Lengua Española.» Continúa la letra F.

Admite los pedidos Velazquez, calle de Campos, centro de suscripciones.

Nos aseguran hay escasez de braceros para los trabajos de nuestra importante sierra minera.

Ya se han colocado los baños flotantes en sitio que han de ocupar en el muelle de Alfonso XII.

En breve se abrirán al público, lo que anunciaremos oportunamente.

Se está formando una junta para la instalación de un nuevo teatro en la ciudad, para cuyo fin se ha nombrado á don Juan Martínez Manroy, y en breve abrirá sus puertas nuevamente á la escogida concurrencia que le favorece.

Ha llegado hoy el vapor «Atahua» procedente de Orán, cargado con 140 pasajeros. A las dos de la tarde sale para dicho punto, con objeto de recoger á muchos desgraciados compatriotas, que desean regresar á su madre patria.

De los 140 pasajeros 111 quedan en Cartagena, todos han llegado en lastimoso estado.

Anoche, bajo la presidencia del Sr. Gobernador de la provincia, y con asistencia del Excmo. Sr. Capitán general, Gobernador Militar, Juez de primera instancia, Mayor general del Departamento y Alcalde de esta ciudad, se reunió la Junta local de administración, para acordar la manera de repartir el donativo de 2500 pesetas que ayer concedió el Gobierno á los desgraciados, que llegaron á este puerto, procedentes de Orán en el vapor «Correo de Alicante.»

Parece se han distribuido 100 reales á cada persona mayor y 80 á los niños.

Los 160 pasajeros fueron ayer so corridos, á su llegada, con ropas y alimentos.

Su estado era lamentable, habrían sido desnudos. Algunos han traído restos de su pobre ajuar, otros solo han salvado trabajosamente su vida.

Parece ha sido nombrado Alcalde de esta población, el conocido comerciante, de esta ciudad, D. Bartolomé Spottorno y María, cónsul de Alemania en esta plaza.

El martes por la noche parecía Cartagena un inmenso horno; el humo y el calor eran asfixiantes, á esto se unía el disparo de carretillas y petardos y más nos creíamos en una aldea, que en una de las primeras ciudades del Mediterráneo. Ciertas costumbres, por lo añejas y ridículas deben desaparecer. El celebrar con hogueras y disparos la víspera de San Pedro tiene mucho de primitivo. La autoridad por su parte nada hizo para prevenir y evitar tan injustificadas expansiones.

Adulteración del aceite de oliva. —Mezclanse con éste, los de sésamo mani, semilla de algodón y otros

con el fin de poderlos dar á más barato. Estas adulteraciones tan frecuentes en el comercio pueden reconocerse fácilmente, por el procedimiento recomendado por Mera, que consiste en calentar en un tubo de vidrio la muestra de aceite, y observar el color que se produce.

El propio que recuerda el de la fresa, y presentará un color claro y trasparente, mientras que si está adulterado se reconocerá al instante por su olor desagradable y su color oscuro que aumenta con la temperatura.

El experimento es fácil y poco puede costar el ponerlo á prueba.

El vapor «Correo de Alicante» salió anoche para dicho puerto, con 100 pasajeros, naturales de aquella provincia, de los llegados por la mañana de Orán.

Dijose ayer, ignoramos con que fundamento, que el Sr. Camacho prepara un decreto nivelando el descuento que sufren los haberes de las clases pasivas con el de los funcionarios activos.

Asegúrese que el decreto regirá desde el 1.º del mes próximo.

Esta mañana á las seis, en la iglesia castrense de Santo Domingo, han contraído indisolubles lazos la encantadora, cuanto simpática señorita Doña Carmencita Gomez y Martínez Valdés, hija del Sr. capitán de navio de primera, Mayor general de este departamento D. Ignacio Gomez y Loño con el comandante de infantería teniente de navio D. Alberto Balseiro y Casajus. Han sido apadrinados por D. Benjamin Balseiro y Doña Isabel Vizcay.

La dichosa pareja ha salido en el tren correo en dirección á Madrid. Que una constante felicidad sea la inseparable compañera de esta unión y reciban los jóvenes esposos nuestro más cordial parabien.

El viernes á las dos de la tarde descargó una horrorosa tempestad en Mandanona y pueblos limítrofes [Guadalajara.]

Duró más de quince minutos, produciendo tales estragos, que las tierras quedaron completamente sin mieses y mal parados los edificios.

Por ser día de fiesta y hallarse, á causa de esto poca gente en el campo, no hubo más que una y muy sensible desgracia personal: un médico residente en Guadalajara falleció á consecuencia de las enormes y numerosas contusiones que le causó la piedra, alguna del peso de cuatro onzas.

Los pueblos quedan reducidos á la miseria, de tal modo, que, según